



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright ©2009

ISSN 1887-4606

Vol. 3(3) 2009, 467-494

www.dissoc.org

Artículo traducido

**Gran Bretaña como contenedor: metáforas
sobre inmigración en la campaña electoral
de 2005**

*Britain as a container: immigration metaphors in
the 2005 election campaign*

Jonathan Charteris-Black

Universidad de Surrey

Traducido por María de las Mercedes Luciani y Ailén Heredia

Resumen

Este artículo analiza cómo las metáforas contribuyen a la construcción de la legitimidad en los discursos políticos de los sectores de derecha referentes a las políticas de inmigración en la campaña electoral británica de 2005. Investiga el papel jugado por las metáforas en la construcción de la legitimidad política de derecha y los diferentes usos que de ellas hacen la extrema y centro derecha. Los dos tipos principales identificados son las metáforas de “desastres naturales” –referidas predominantemente a fluidos– y metáforas del “contenedor”, relacionadas con la formación de presión dentro y fuera de un recipiente. Estos dos tipos se relacionan mediante la noción de un área delimitada que protege de peligros externos aquello que está adentro. La metáfora del contenedor es persuasiva en la comunicación política debido a que fusiona una cuarta dimensión, el tiempo, con conceptos basados en el espacio, de dos o tres dimensiones. Ésta implica que controlar la inmigración mediante el mantenimiento de la seguridad de los límites (un concepto basado en el espacio) asegurará el control del ritmo del cambio social en Gran Bretaña (un concepto basado en el tiempo). Asimismo, realza los temores asociados a la penetración en un recipiente.

Palabras claves: *heurística cognitiva, recipiente, emoción, legitimidad, metáfora, desastre natural, la derecha, penetración, presión, agua*

Abstract

This article explores how metaphors contribute to the formation of legitimacy in right-wing political communication on immigration policy in the 2005 British election campaign. It investigates the role played by metaphors in the formation of right-wing political legitimacy and the differences in how metaphor is used by the far and centre-right. The two main types identified are ‘natural disaster’ metaphors – predominantly relating to fluids – and ‘container’ metaphors concerning a build up of pressure within or outside a container. These two types are related through the notion of a bounded area protecting what is within from external danger. The container metaphor is persuasive in political communication because it merges a fourth dimension of time with spatially based concepts of two or three dimensions. It implies that controlling immigration through maintaining the security of borders (a spatially-based concept) will ensure control over the rate of social change in Britain (a time-based concept). It also heightens emotional fears associated with the penetration of a container.

Keywords: *cognitive heuristic, container, emotion, legitimacy, metaphor, natural disaster, right-wing, penetration, pressure, water*

1. Contexto

Durante el período previo a las elecciones generales de 2005, la inmigración pasó de ser un tema de interés marginal a ser una cuestión central en el discurso político de los partidos británicos de derecha y centro derecha. El crecimiento de la inmigración como principal tópico político para los partidos de derecha británicos se relaciona con su reciente fracaso electoral, con la ausencia de una agenda política alternativa y con la actualidad mediática de la inmigración y el asilo político. Las elecciones británicas se disputan usualmente entre los partidos de centro –como lo evidencia, por ejemplo, el relativamente pobre resultado electoral de los partidos de extrema derecha (como el Partido Nacional Británico, BNP) o los de extrema izquierda (tales como el Partido Socialista de los Trabajadores) en comparación con el de sus equivalentes europeos. Los malos resultados electorales del Partido Conservador en las últimas dos elecciones significó que ya no podrían fundamentarse en las tradicionales políticas conservadoras, como las de apoyo a la familia, para obtener la victoria.

Además, un número de políticas centralistas iniciadas por el Partido Conservador en las dos últimas elecciones ya habían sido adoptadas –sin reconocerlo- por el Nuevo Laborismo⁽¹⁾. Existía, por tanto, la necesidad de un área de discusión política innovadora, que fuera históricamente asociada con la derecha y que el Nuevo Laborismo no pudiera adoptar como propia: la inmigración proporcionó tal área de discusión.

Asimismo, el incremento en el número real de inmigrantes que llegaban al Reino Unido recibía una gran cobertura en los diarios de derecha, tales como *The daily mail* y *The daily telegraph*. Este incremento se debió a un número de razones dignas de ser mediatizadas, de las que el público británico, paulatinamente, fue tomando conciencia. Estas razones incluían el crecimiento de la inestabilidad política y económica en los países que rodeaban Europa (por ejemplo Argelia, Irak, Irán y las regiones Kurdas de Turquía), hecho que dio lugar a la emergencia del “tráfico de personas” como una actividad ilegal lucrativa, para la cual las penas eran inferiores a las de, por ejemplo, el narcotráfico. La migración se vio estimulada por la relativa firmeza de la economía británica, que había crecido desde el año 2000 más rápidamente que en cualquier otro país europeo; la construcción del Eurotúnel, por otro lado, facilitó el ingreso ilegal de personas en camiones o trenes. Se acusó a Francia de fomentar la emigración de sus propios inmigrantes por medio del campo de Sangatte, en Calais, hasta su cierre. Otro factor político a tener en cuenta fue la extensión de la Unión Europea en 2004 de 15 a 27 países, que llevó a la migración de trabajadores masculinos desde países como Polonia, quienes eran atraídos por las

relativamente altas tasas de remuneración en Gran Bretaña. Todos estos factores crearon un grado de incertidumbre del que podía sacarse ventaja fácilmente en un discurso que tratara la inseguridad política, económica, social y cultural resultante de la globalización.

Es posible hallar evidencias de que la inmigración es una política adoptada recientemente por el Partido Conservador para la elección de 2005, midiendo la frecuencia léxica de las palabras 'Inmigración' y 'Asilo' en los manifiestos políticos desde la Segunda Guerra Mundial en adelante. La palabra 'Inmigración' tiene una ocurrencia promedio de uno por cada manifiesto Conservador durante el período 1945-97 (o una cada 7676 palabras), mientras que la palabra 'asilo' no tiene ninguna ocurrencia. En el manifiesto de 2001, 'inmigración' no aparece, pero 'asilo' tiene una ocurrencia de uno cada 1332 palabras. En el manifiesto de 2005, 'inmigración' tiene una ocurrencia de uno cada 625 palabras y 'asilo' ocurre una cada 1250 palabras –lo que evidencia hasta qué punto la 'inmigración' y el 'asilo político' se han vuelto políticas de gobierno aceptadas. Antes del 2003 el tema de la 'inmigración' estaba restringido en gran medida a partidos de derecha, como el Partido Nacional Británico –aunque 'asilo' ya se había convertido en tema para el Partido Conservador en 2001. Sin embargo, hacia el 2003 tanto 'inmigración' como 'asilo' habían sido adoptados por el Partido Conservador de centro-derecha como cuestiones a discutir. Esto se debió en parte al consejo de un nuevo director de campaña australiano –Lynton Crosby–, quien había organizado cuatro exitosas campañas para el Primer Ministro australiano, John Howard. El líder del Partido Conservador, Michael Howard –irónicamente, el hijo de un inmigrante judío–, apoyaba la nueva estrategia. Ambos habían identificado la ausencia de una agenda política alternativa y deseaban sacar provecho de la actualidad mediática que la inmigración y el asilo político presentaban por entonces. Esta actualidad mediática fue la mayor fuente de inspiración para seleccionarlos como centro de la investigación que estudia el rol de las metáforas en la comunicación política de derecha y centro-derecha en el período anterior a las Elecciones Generales de 2005.

2. Metáfora y retórica en el discurso político sobre la inmigración

Se ha desarrollado una línea de investigación relacionada a cómo se emplea la metáfora en forma persuasiva a fin de proporcionar marcos cognitivos para diversas perspectivas sobre cuestiones sociales. Las áreas de la política estudiadas por los investigadores en metáfora han sido: la política de seguridad (Chilton, 1996; Chilton & Ilyin, 1993; Thornborrow, 1993), el

desempleo (Straehle et al., 1999) y el racismo (Van Teeflen, 1994). Mio (1997) identifica las principales funciones de la metáfora en la política como: simplificar y hacer que las cuestiones sean comprensibles, resonar con representaciones simbólicas subyacentes, provocar emociones y unir lo lógico con lo emocional. Esta investigación socio-cognitiva sobre cuestiones políticas puede rastrearse hasta Schon (1993), quien observó que la metáfora podía tener un rol dinámico en la comunicación de políticas sociales conflictivas mediante el uso de metáforas generativas alternativas.

Es probable que el rol de la metáfora como un método heurístico cognitivo sea especialmente importante con relación a la inmigración debido a la variedad de representaciones conflictivas existentes en el discurso público. Por ejemplo, la inmigración es representada a veces como deseable debido a que la caída de las tasas de natalidad crea problemas para sostener el costo de las pensiones en una población que envejece, mientras que en otras metáforas se la representa como indeseable. Existe la posibilidad de que los inmigrantes afecten los salarios de aquellos que están empleados así como el costo del sistema de seguridad social, y de que posean una vinculación con el tráfico humano. La idea de dar cobijo a las víctimas de la represión política o los desastres económicos está contrarrestada por el miedo a ataques terroristas, el fundamentalismo islámico y la búsqueda fraudulenta de asilo político. Además, el simbolismo de una población nativa amenazada por extranjeros crea un mito político poderoso, que evoca los miedos histórico-culturales de una ‘invasión’ por los ‘otros’, los extranjeros. Si bien en ocasiones las metáforas pueden hacer que las cuestiones confusas sean más inteligibles –como señala Mio (1997:130)– también “son efectivas debido a su capacidad de evocar representaciones simbólicas latentes a nivel inconsciente”, lo cual no es parte de un proceso de pensamiento lógico.

En un fascinante estudio sobre metáforas presentado en el primer debate sobre las restricciones en la inmigración en EEUU, O'Brien (2003) proporciona una buena ilustración de su potencial retórico en la discusión sobre la inmigración como un problema social –reforzando miedos conscientes y subliminales en la opinión pública norteamericana. Este autor ilustra cómo la metáfora conceptual *el inmigrante como un objeto* es evidente en un lenguaje que representa a los inmigrantes o bien como material desechable que viene de Europa o como un objeto para el trabajo. Identifica una *metáfora de organismo*, en la cual los inmigrantes son “digeridos” y “absorbidos” como si fueran alimento para ingerir, y otras metáforas basadas en organismos, como aquellas relacionadas con enfermedades. O'Brien explica cómo se activan estos miedos a enfermedades infecciosas que llegan a Estados Unidos desde Europa por las condiciones insalubres en los barcos y el estado de hacinamiento en que los

inmigrantes viven frecuentemente. También identifica las metáforas que representan a los inmigrantes como causa de catástrofes naturales e invasiones, y con metáforas animales. Este autor plantea que tales representaciones son precursoras necesarias de las políticas sociales inhumanas que afectan a los inmigrantes y que identificar el rol de tales metáforas en la formación de la política pública es importante pues señala la fuente y naturaleza de los mitos sociales sobre los inmigrantes. En un estudio sobre el mismo tema en recientes ediciones de *The Los Angeles Times*, Santa Anna (1999) analiza la metáfora conceptual racista LOS INMIGRANTES SON ANIMALES y reconoce la ausencia de metáforas positivas acerca de los inmigrantes –un hallazgo que es común en la investigación sobre discurso e inmigración.

La investigación apoya, en general, la visión de Van Dijk (1993, 1998) –basada en un estudio del discurso político de los debates parlamentarios sobre temas raciales y étnicos en varios países europeos– de que la autopresentación positiva y la presentación negativa del otro son estrategias argumentativas fundamentales para la legitimación y persuasión usadas por la política de derecha. Otras estrategias incluyen declarar que se representa a “la gente común” mediante el uso de un lenguaje inventado que dice ser la visión del “hombre de la calle”, asumiendo un resentimiento popular hacia la inmigración. Otra estrategia típica de la derecha es revertir la acusación de racismo, de modo que ser “blando” con respecto a la inmigración esté representado como la causa real del asumido resentimiento popular. En un estudio sobre el discurso parlamentario de derecha sobre inmigración en Francia, Van der Vilke se refiere a otras estrategias argumentativas propuestas por Van Dijk, específicamente la de reducir el énfasis en las cosas negativas sobre “nosotros” y el de las cosas positivas sobre los “otros”. Él plantea que el discurso de legitimación ideológica de posguerra sobre prácticas racistas es un ejercicio retórico complejo que busca establecer la superioridad de nuestra propia cultura, nación o religión, representadas como entidades homogéneas (Van der Vilke, 2003: 313).

Un buen ejemplo de legitimación ideológica puede constatarse en los discursos de Enoch Powell. Chilton analiza el discurso de Powell “Ríos de Sangre” e identifica tres conjuntos léxicos relacionados: “aquellos relacionados con contención espacial, aquellos referidos a movimiento hacia dentro o fuera de un espacio que contiene, y aquellos que conceptualizan cuerpos en movimiento (aquí inmigrantes y emigrantes) como un líquido, de aquí el recurrente vocabulario ‘entrada’ y ‘salida’ de líquido” (Chilton, 2004:117). Este autor relaciona esto tanto con evocaciones de “esquemas mentales intuitiva y emocionalmente unidos” como con un esquema yo-otro que “contiene un modo encubierto de expresión figurado que se deriva de las representaciones del espacio físico” (p. 117). Chilton identifica dos tipos

de coerción: emocional y cognitiva. La coerción emocional provoca miedo mediante la predicción de que la inmigración tendrá efectos destructivos, y argumenta que:

considerarse “a la derecha” no es simplemente la conceptualización de una situación sino que tal conceptualización puede también relacionarse con las conexiones neuronales de las emociones. Las emociones involucradas podrían quizás estar conectadas con la protección de la familia, del grupo, del territorio, con el miedo a la agresión, el miedo a la pérdida del control. (p. 119)

La idea de que las metáforas tienen el potencial para unir el sentido de la rectitud moral, la verdad epistémica y las emociones humanas provocadas por el deseo de proteger lo que está más cercano al propio yo parece potencialmente importante para comprender el discurso inmigratorio de derecha.

En un estudio de discursos políticos, Charteris-Black (2005) rastrea el potencial retórico cognitivo y emocional de la metáfora en los conceptos clásicos de *logos* (argumento racional), *pathos* (apelación a las emociones) y *ethos* (determinar la postura ética del hablante). Postula que todos ellos se relacionan con el objetivo retórico primario de establecer legitimidad e identifica los siguientes roles de la metáfora: comunicar argumentos políticos, comunicar ideología mediante el mito político, intensificar el impacto emocional y crear la integridad del hablante. Estos roles de la metáfora frecuentemente se superponen y él sugiere que la metáfora es atractiva para los políticos porque tiene una variedad de funciones simultáneas. Por ejemplo, el uso del verbo “inundar” con relación a la inmigración –usado primero por Enoch Powell, luego por Margaret Thatcher– evoca emociones fuertes y crea el mito de que la inmigración es excesiva y comunica el argumento político-ideológico de que debe ser detenida, o incluso revertida. Charteris-Black (2004, 2005) también aboga por la importancia de la evaluación crítica de las metáforas en el discurso político. El presente artículo tiene el objetivo de contribuir a la comprensión de cómo las metáforas se utilizan con relación al tema de la inmigración en la comunicación política de derecha.

3. Método

Con el propósito de investigar la comunicación de la política de inmigración, construí un corpus formado por distintas fuentes escritas y orales de comunicación política y cobertura periodística de derecha. Las fuentes orales están constituidas por transcripciones de 13 discursos dados

por miembros del Partido Conservador sobre el tema de 'Asilo' e 'Inmigración' en el período comprendido entre julio de 2002 y abril de 2005. Éstos fueron complementados mediante la búsqueda de los términos 'inmigrante' e 'inmigración' en la sección de discursos de la página web del Partido Conservador.⁽²⁾ Las fuentes escritas son manifiestos políticos del Partido Conservador y del Partido Nacional Británico correspondientes a las elecciones de 2001 y 2005, y los artículos de prensa de la página web del Observatorio de Migraciones del Reino Unido, que se originó a partir del diario *The Daily Mail*. Éstos fueron complementados con versiones electrónicas de los periódicos *The Daily Telegraph* y *The Daily Mail*. Considerados juntos, los componentes orales y escritos proporcionan una muestra representativa de la comunicación política y de los medios de prensa de un amplio espectro de la derecha política británica. Me referiré a este corpus como "el corpus británico de derecha".

Mi interés primario se vinculaba al propósito retórico de la metáfora para persuadir al receptor del texto a que apruebe la postura tomada por el escritor/hablante con relación a la inmigración. Debido a que la función principal de la comunicación política es legitimar un conjunto particular de acciones sociales, analicé hasta qué punto las metáforas contribuían a tal ejercicio de construcción de la legitimidad y si había diferencias entre las fuentes de datos en cuanto a su orientación política, centro o extremo-derecha. Es posible resumir estos objetivos del siguiente modo:

- ¿Cómo contribuyen las metáforas a la construcción de legitimidad en la comunicación política de derecha sobre la inmigración?
- ¿Existe alguna diferencia en el modo de empleo de las metáforas cuando se discute el tema de la inmigración en comunicaciones políticas de centro y extrema-derecha?

Inicialmente, llevé a cabo un análisis léxico de las palabras 'inmigrante' e 'inmigración'; luego busqué en el corpus evidencia de metáforas empleadas usualmente con relación a la inmigración basada en la literatura revisada en la sección previa. Analicé las ocurrencias metafóricas en el corpus Británico de derecha y las clasifiqué inicialmente de acuerdo a sus dominios fuente. También llevé a cabo un análisis retórico para identificar cómo contribuyen las metáforas a la construcción de la legitimidad en la comunicación política de derecha y traté de explicar esto mediante la identificación de una interacción entre los dos principales agrupamientos conceptuales encontrados, que se relacionan con desastres y contenedores respectivamente.

4. Hallazgos

El análisis léxico del corpus muestra que la centro-derecha habla sobre 'inmigración' mientras que la extrema-derecha tiende a hablar de 'inmigrantes'. Por ejemplo, el manifiesto del BNP de 2005 se refiere 24 veces a 'inmigrantes' (comparado con 44 referencias a 'inmigración'), mientras que el manifiesto del Partido Conservador no hace ninguna mención a 'inmigrantes', a pesar de que tiene siete referencias a 'inmigración'. El mismo patrón se constata en el corpus oral; en todos los discursos del Partido Conservador, durante el período comprendido entre enero de 2001 y mayo de 2005, hay 108 referencias a 'inmigración' y sólo 15 a 'inmigrantes', éstas usualmente aparecen en la frase 'inmigrantes ilegales'. Santa Anna (1999) identificó la metáfora conceptual los INMIGRANTES SON ANIMALES, como en “cazar a los inmigrantes en sus madrigueras”¹ (p. 201) y “atrapar a un tercio de sus presas” (p. 200); y los INMIGRANTES SON MALAHIERBA, como en una “nueva cosecha de inmigrantes” y “desmalezar de extranjeros ilegales” (p. 204). Sin embargo, estas representaciones no ocurrieron en el corpus Británico de derecha que trata el *proceso* de la inmigración, más que a los agentes en sí mismos. Esto en sí es un tipo de metáfora gramatical, en la que la actividad inmigrante de los individuos se nominaliza en un sustantivo abstracto: la inmigración. Por lo tanto, las conceptualizaciones que propongo se relacionan a la *inmigración* más que a los *inmigrantes*.

Vemos por qué la derecha política tiende a evitar el término 'inmigrante' –excepto en una categoría legal establecida tal como 'inmigrante ilegal'– cuando consideramos una decisión tomada en un caso por la Corte de Apelación, el 22 de abril de 2005. Se decidió que usar 'inmigrante' puede justificar el tratamiento de una agresión como racialmente agravado. La ley de Crimen y Desorden de 1998 define un delito como 'racialmente agravado' si el delincuente demuestra hostilidad basada en la pertenencia de la víctima a un grupo racial determinado. Un médico presentó una demanda por agresión agravada racialmente contra una mujer que lo llamó 'un médico inmigrante' en la declaración: “No puedo encontrar otro médico. Todos los buenos médicos están ocupados con los que solicitan asilo político y yo me quedé con un médico inmigrante”. La Corte Real de Luton inicialmente juzgó que la palabra 'inmigrante' no estaba racialmente agravada. Sin embargo, la Corte de Apelaciones anuló este fallo debido a que la decisión debería haber sido del jurado. Tales cuestiones lingüísticas explican por qué la centro-derecha Británica se refiere a 'inmigración' y a categorías legales tales como 'alguien que busca asilo político' e 'inmigrante ilegal', más que a 'inmigrante', que está restringido a la extrema-derecha.

Existen dos dominios fuente principales para las metáforas sobre inmigración: el primero es el de las metáforas sobre desastres naturales, predominantemente el comportamiento de los líquidos; el segundo, el de las metáforas del contenedor,ⁱⁱ especialmente aquellas que se relacionan con la generación de presión. Las metáforas del contenedor predominan en los discursos y manifiestos del Partido Conservador, mientras que las metáforas a partir de desastres naturales son preponderantes en las declaraciones políticas de la extrema-derecha del BNP. La prensa de derecha emplea ambos tipo de metáforas. Propondré que ya que los contenedores frecuentemente llevan líquidos y que la mayoría de las metáforas a partir de los desastres naturales se relacionan con agua (inundaciones y mareas), puede existir un nexo conceptual entre las metáforas del contenedor, más cognitivas, y las metáforas de desastres, más emotivamente transparentes. Las metáforas con líquidos son, por lo tanto, comunes en la comunicación de posturas de derecha sobre la inmigración debido a que activan tanto los escenarios de desastre como los relacionados con la idea de contenedor. Existe una comunicación subliminal persuasiva debido a que el miedo puede surgir en los escenarios de desastre y contenedor, a través de la perforación de un borde alrededor del contenedor que permita la entrada o salida de líquidos. Por lo tanto, ambos grupos de metáforas contribuyen a la construcción de legitimidad de la derecha política.

Lo que tienen en común las metáforas de 'desastres' y las de 'contenedores' es que desalientan la empatía con los inmigrantes al tratarlos como objetos, más que como a sujetos de historias de vida. Las metáforas inanimadas toman la perspectiva del observador de un fenómeno inanimado más que de un participante humano; si se hubiera adoptado una perspectiva humana, entonces otras metáforas, construidas a partir de dominios como 'viajes' o 'familia', podrían haber estimulado una mayor empatía con –y el interés en– los inmigrantes en sí mismos. Las metáforas basadas en el comportamiento de los líquidos tienen el potencial de representar a los nativos como víctimas de un desastre social o personal. Mientras que los escenarios de desastre son más típicos del discurso de derecha –cuanto mayor sea el desastre, más hacia la derecha–, las metáforas del contenedor reflejan más generalmente una visión del mundo de centro-derecha. Asimismo, demostraré cómo el Partido Conservador conceptualiza el *manejo* del sistema actual para tratar la inmigración y el asilo político⁽³⁾ como un desastre *provocado por el hombre* y, por lo tanto, en términos psico-cognitivos, también se basa en la activación del miedo a la pérdida del control que está presente en las metáforas de desastres naturales más transparentes de la extrema-derecha. El miedo a la pérdida del control y la resistencia al cambio social alimentan la visión del mundo de la centro-derecha.

La inmigración es un desastre

Las metáforas basadas en desastres tienen una importante historia en la comunicación política sobre el tópico de la inmigración. En 1968, Enoch Powell –citando a Virgilio– declaró: “Cuando miro hacia adelante, los presentimientos me inundan. Como los Romanos, ‘Veo el río Tiber lleno de sangre’”. Lo que fue conocido como “El discurso de los ríos de sangre” desencadenó una seria división racial y concluyó con su carrera de diputado. Antes de su primera victoria en las elecciones, en 1979, Margaret Thatcher fue criticada luego de declarar que Gran Bretaña podría verse “*inundada* de gente proveniente de otras culturas”. La misma metáfora ha sido más recientemente usada por el Secretario del Interior de Gran Bretaña, David Blunkett, quien declaró el 25 de abril de 2002 que algunas escuelas estaban siendo ‘inundadas’ por los niños de las personas que pedían asilo político.

El grupo más grande de metáforas basadas en desastres naturales en el corpus de la derecha británica conceptualiza la inmigración con una imagen relacionada: un excesivo flujo de agua. Éstas incluyen los usos metafóricos de las palabras 'flujo' y 'ola' de la siguiente manera:

Un gobierno del PNB no aceptaría ninguna inmigración de cualquier parte del mundo que significara el *casi ilimitado flujo de inmigración*: África, Asia, China, Europa del Este y Sur, el Medio Oriente y América del Sur serían inmediatamente puestos en una lista de 'rechazo'. (Manifiesto del PNB, 2005, mi énfasis)

Gran Bretaña también enfrenta una ola de inmigración masiva e innecesaria desde Europa Oriental debido a la expansión hacia oriente de la Unión Europea. (Manifiesto del PNB, 2004, mi énfasis)

Una hipérbole particular que la extrema-derecha comúnmente utiliza, pero que también puede ser adoptada por los medios de centro-derecha, es la metáfora del maremoto:

Gran Bretaña está enfrentando cada noche un maremoto de personas que piden asilo político desde Cherbourg, el segundo puerto en importancia de Francia. (News Telegraph, 25/08/2002, mi énfasis)⁽⁴⁾

Sin embargo, la metáfora del desastre natural que se usa con más frecuencia para referirse a la inmigración es 'inundación':

También pondremos freno a *la inundación de personas que buscan asilo político*, la mayoría de las cuales son farsantes o pueden encontrar refugio mucho más cerca de sus hogares. (Manifiesto del PNB, 2005, mi énfasis)

Las colocaciones de ‘inmigración’ con ‘inundación’ suman 56 ocurrencias en la página web de *The Telegraph*. Deberíamos recordar que las inundaciones se extendieron en Gran Bretaña en la primera parte de 2001 y se han convertido en una experiencia familiar, probablemente como un resultado del cambio climático. Frecuentemente, las metáforas de ‘inundaciones’ se vuelven más hiperbólicas cuando están incluidas dentro de otra metáfora relacionada con un desastre:

Incluso, si Tony Blair puede decir que no es ‘ni racista ni extremista’ como para mostrar una ‘genuina preocupación’ por *la inundación de personas que buscan asilo político*, no es ya factible pretender que *esta crisis* no existe. (Manifiesto del PNB, 2005, mi énfasis)

Por lo tanto, *a menos que una inundación de refugiados de una guerra civil* en Francia o Dinamarca aparezca en nuestras costas, estos refugiados simplemente no son responsabilidad de Gran Bretaña y no tienen derecho a refugio aquí. (Manifiesto del PNB, 2005, mi énfasis)

Otra característica de las metáforas de ‘inundación’ es que frecuentemente se usan para describir *un aumento de la tasa* de migración conceptualizando la inmigración como un flujo de agua. El contraste retórico entre una situación en que había menos inmigración y una en que hay más enfatiza la naturaleza emergente del problema y el hecho de que la inmigración es un proceso que tiende a ser fluctuante en el curso del tiempo:

Hace unos pocos años había *una creciente inundación de rumanos que buscaban asilo político* desde la República Checa, 1.200 en el 2000 solamente, y el Gobierno del Reino Unido discutió su preocupación con el gobierno Checo. (Observatorio de Inmigración, UK, mi énfasis)

Desde entonces *el reguero de postulantes se ha convertido en una inundación* y el Parlamento ha sido convocado para aprobar seis leyes substanciales en once años, a fin de manejar el aumento del número y progresivamente endurecer los procedimientos de las etapas de postulación y pedido. (Ley de Asilo Político e Inmigración, 2004, mi énfasis)

Es interesante observar que la metáfora es utilizada en una ley del parlamento y, por lo tanto, para la creación de políticas así como para la comunicación de las mismas. A este respecto, la comunicación política ha legitimado la conceptualización de la inmigración como excesiva. El potencial argumentativo de utilizar una metáfora para comunicar un proceso es potencialmente importante, ya que implica la posibilidad de *disminución* así como de aumento.

Existió relativamente poca inmigración en Gran Bretaña (excepto desde Irlanda) hasta que comenzó la inmigración de la Nueva Mancomunidad (*Commonwealth*) en los años '50. La legislación, al *comienzo de la década de 1970, tenía como intención reducirla a un goteo*. (Observatorio de Inmigración, UK, mi énfasis)

Sin embargo, enfocarse en la direccionalidad del proceso tiene potencialmente implicancias significativas para la formación de políticas en otra frase muy utilizada en el manifiesto del PNB, 'revertir la marea':

Reconocemos que *la reversión de la marea de inmigración* sólo puede asegurarse mediante la negociación y el consenso y que es probablemente demasiado tarde para anticipar un regreso al status quo anterior a 1948. (Manifiesto PNB, 2005, mi énfasis)

Estas consideraciones, más que intolerancia y fanatismo, son las que muestran la determinación del Partido Nacionalista Británico, no simplemente de detener nuevas inmigraciones a las Islas Británicas, sino también *revertir la marea que ha transformado* vastas áreas de nuestro país, haciéndolas irreconocibles en los últimos cincuenta años. (Manifiesto del PNB, 2005)

Conceptualmente, debido a que las mareas altas y bajas constituyen parte de nuestro conocimiento de un proceso natural, son políticamente persuasivas al presentar como legítimas políticas profundamente controvertidas, como es la repatriación. Esta idea de bi-direccionalidad no tiene lugar en metáforas tales como 'corriente de agua' e 'inundación', que implican una dirección única hacia delante (las corrientes de agua no se mueven en dirección inversa y, una vez que la inundación desaparece, por definición, no es más una inundación). La metáfora de la 'marea' evidentemente evoca el concepto de repatriación⁽⁵⁾; aunque probablemente no sea efectiva para formar legitimidad, ya que evoca la imagen del fútil intento del Rey Canute para ordenar a las mareas que retrocedan como muestra del derecho divino.

En el discurso político de derecha, el cambio físico (como movimiento de gente) se asocia típicamente con fenómenos sociales tales como el alza en el crimen, el terrorismo, la anarquía social y el colapso del orden de la sociedad civil. Quizás no sea sorprendente que otros términos referentes a desastres se combinen con las metáforas de inundaciones, como se observa a continuación:

La respuesta de Tony Blair a la crisis de la inmigración que ha devorado a su Gobierno ha seguido un patrón ahora tradicional bajo el Nuevo Laborismo. (Noticias. Telegraph, 5/04/2004, mi énfasis)

El gobierno del PNB reduciría significativamente la inmigración hacia Gran Bretaña, detendría los pedidos de asilo político ficticios y pondría fin a la nueva afluencia que nos está por devorar. (Manifiesto del PNB, 2004, mi énfasis)

A partir del análisis del discurso de la derecha realizado más arriba, existe evidencia del uso de una metáfora conceptual: LA INMIGRACIÓN ES UN DESASTRE NATURAL. Las metáforas basadas en inundaciones como desastres naturales pueden emplearse como modo de legitimación debido a que se adaptan e integran al mito subyacente de Gran Bretaña como isla que históricamente ha sido amenazada por distintas invasiones, y también por razones de simplicidad argumentativa. Como Mio (1997:130) sugiere: “Debido a demandas de procesamiento de la información, la gente no puede prestar atención a todos los aspectos de la evidencia política. Por lo tanto, algo se necesita para simplificar el proceso de toma de decisiones, y la metáfora y otros atajos (por ejemplo, la heurística cognitiva) satisfacen esa necesidad”. De todos modos, yo propondría que la metáfora es la principal heurística cognitiva. Las reinterpretaciones de la experiencia histórica evocan miedos atávicos a invasiones por parte de hordas incultas del continente europeo y proporcionan una heurística simbólicamente simple pero poderosa. Además, una razón adicional que explica el porqué de la ocurrencia de estas metáforas quizás sea que muchos inmigrantes llegan a Gran Bretaña por agua, sumada a la importancia del mar en la cultura y la identidad histórica británica. Sin embargo, no son de uso exclusivo de la derecha británica. Como Van der Vilke (2003) encontró, las metáforas basadas en el agua fueron usadas por la derecha en debates parlamentarios en Francia para simbolizar una pérdida de control sobre la inmigración potencialmente desastrosa (ver también Chilton, 1994).

El subtítulo principal al comienzo del manifiesto del PNB de 2005 es “La inmigración. Una crisis sin parangón”, y parece que la extrema derecha asume en forma bastante literal que la inmigración es un desastre. En el discurso de derecha, el movimiento físico de la gente simboliza mucho más que una cuestión física sobre los recursos (casa, trabajos, transporte, etc.) sino que más bien se refiere a cambios en la sociedad tales como cuestiones de identidad: la inmigración implica la llegada de nuevas identidades, nuevas religiones y nuevas prácticas culturales (dieta, método de crianza de los niños, etc.). Hasta qué punto éstos son percibidos en forma positiva o negativa depende de si se considera que la sociedad necesita un cambio y si este cambio es para mejor o peor.

A un nivel aún menos consciente, considero que, conceptualmente, las metáforas que se refieren a líquidos se usan preferentemente debido al conocimiento de que, por su naturaleza, los líquidos –mareas, ríos, olas, etc.– se mueven; pueden por lo tanto relacionarse a una metáfora conceptual más primaria: LOS CAMBIOS SON MOVIMIENTOS, como parte de la “metáfora estructura de un evento” (Kovecses, 2002:134). Un corolario importante de esta metáfora conceptual es la metáfora derivada (a un nivel de

subordinación, una suerte de implicancia) de que la *falta de control sobre el cambio es falta de control sobre el movimiento* (p. 136). Desde mi punto de vista, las metáforas de 'líquido' o 'agua' no se refieren tanto al control del movimiento físico de las personas, sino al control del ritmo del cambio histórico en el tiempo. En general, a esto se debe el que sean atractivas para la derecha, ya que los partidos de derecha apoyan un ritmo mucho más lento de cambio social que los partidos de izquierda, que buscan 'abrazar el cambio'. Las metáforas de agua tienen el potencial de evocar la experiencia histórica de un pasado más glorioso e imperial; en contraste con ello, cualquier cambio puede representarse como un cambio para peor. Desde una perspectiva de derecha, el pasado es casi siempre mejor que el presente y, por consiguiente, la inmigración es conceptualizada como un desastre debido a que provoca cambios. Esto proporciona evidencia de la conceptualización LA INMIGRACIÓN ES UN DESASTRE SOCIAL, que se relaciona con una conceptualización adicional: CONTROL SOBRE EL CAMBIO SOCIAL ES CONTROL SOBRE EL MOVIMIENTO DE LA GENTE. El control físico sobre una entidad que se mueve implica el control de los cambios sociales que son evaluados en forma negativa, y, por tanto, legitima las políticas de la derecha para prevenir el cambio.

En muchos casos, las metáforas de desastres se refieren al sistema de inmigración en sí mismo (más que a la inmigración per se) e implican conceptualizar que *el sistema de inmigración es un desastre social*:

Las revelaciones, en las últimas semanas, *sobre la desintegración del sistema de inmigración* simplemente han hecho público el tema, y era hora de que así fuera. (Sir Andrew Green, *The Daily Mail*, 2 de abril de 2004, mi énfasis)

La colocación 'caos' + 'inmigración' + 'sistema' registra 60 ocurrencias en el corpus *The Telegraph*. Es importante tener en cuenta que el dominio fuente de desastres naturales se usa para referirse 'al sistema de inmigración'. Esto se debe a que una acusación de incompetencia es un modo explícito de debilitar la legitimidad de los oponentes políticos, pues la competencia es un requisito básico del gobierno. El argumento es que la causa del resentimiento popular no es la inmigración como tal, sino la incompetencia del gobierno para manejar la situación. En realidad, este es uno de los temas principales tratados en los artículos de *The Daily Mail*:

¿Dónde ha estado el Gobierno durante los últimos ocho años mientras *nuestras fronteras se han desmoronado*?

La verdad es que la inmigración y el asilo político están verdaderamente fuera de control. La protección de nuestras fronteras es una responsabilidad primaria del gobierno que ha sido evadida por años. (Sir Andrew Green, *The Daily Mail*, 8 de febrero, 2005, mi énfasis)

La afirmación de que el *sistema* de inmigración está fracasando presupone que la inmigración en sí misma es un fenómeno social negativo. La acusación de la incompetencia del gobierno también se combina con el argumento de que el gobierno es reticente a tratar el tema de la inmigración por razones de “corrección política”:

Durante mucho tiempo, la gente se ha sentido incapaz de hablar acerca de sus propios y legítimos intereses. ¿Por qué? Debido a que tienen miedo de ser acusados de racistas. Bien, tengo un mensaje simple: no significa ser racista hablar de inmigración, ni tampoco ser racista criticar el sistema. Ni es racista imponer límites a la inmigración. (Howard, 28 de enero, 2005)

El uso de metáforas de desastres, tanto para referirse a la inmigración como *al sistema* inmigratorio, tiene la intención de crear una relación de equivalencia entre ellos; utilizar las metáforas de desastre para el sistema inmigratorio debido a su incompetencia también implica que el fenómeno social de la inmigración es peligroso. A nivel emocional, ambos están representados como terreno propicio para el miedo, y esto está reforzado por otro fenómeno social: el del terrorismo. Si los inmigrantes pueden llegar ilegalmente debido al sistema ineficiente, el terrorismo peligroso también puede hacerlo:

Es por ese motivo que el Gobierno Conservador hará del control ilegal de la inmigración una prioridad, instalando 24 horas de seguridad en nuestros puertos y restaurando los controles de embarque en todos aquellos que ingresen o salgan del Reino Unido.

Es sólo mediante una combinación de duras leyes anti-terroristas y de estrictos controles de las fronteras que será posible derrotar la amenaza terrorista. (Howard, 11 de marzo de 2005)

En realidad, ésta es una doble metonimia en la cual un ejemplo particular de un inmigrante, 'el terrorista', representa una subcategoría de inmigrantes – 'inmigrantes ilegales'– que a su vez representa la categoría completa de 'inmigrantes'. Debido a que *algunos* inmigrantes son inmigrantes ilegales, y *algunos* inmigrantes ilegales son terroristas, es posible construir un nexo ilógico entre terroristas y *todos* los inmigrantes. Este nexo está sustentado por la idea de que los terroristas y los inmigrantes ilegales pertenecen a la misma categoría social de 'criminales' debido a que ambos han infringido la ley. Esta relación de equivalencia crea un contagio semántico entre las dos categorías de 'inmigrantes' y 'terroristas'. El posicionamiento textual adyacente contribuye a esta equivalencia:

Los controles de las fronteras son esenciales si vamos a:

- Limitar la inmigración;
- Luchar contra el crimen; y
- Proteger a Gran Bretaña del terrorismo.

En 1997 el Señor Blair prometió que ejercería un “firme control sobre la inmigración”. Esas fueron sólo palabras. El Señor Blair ha fracasado completamente en la protección de las fronteras de Gran Bretaña. (Howard, 29 de marzo de 2005)

Esta cadena metonímica puede representarse verbalmente como: TERRORISTA POR INMIGRANTE ILEGAL (es decir, criminal) e INMIGRANTE ILEGAL POR INMIGRANTE.

En la construcción retórica de la legitimidad política de la derecha, la inmigración, el crimen y el terrorismo están clasificados como problemas sociales equivalentes que es necesario controlar. El fracaso del control de alguno de ellos –la inmigración– es, por tanto, considerado como equivalente al fracaso en tratar los otros de manera eficiente. Cuando vemos el posicionamiento tópico de la inmigración en el corpus de la derecha británica, encontramos que es frecuente la adyacencia de las discusiones sobre el crimen, el terrorismo y otros desastres sociales tales como las enfermedades. Haciendo uso de una asociación retórica de derecha bien establecida entre inmigrantes y enfermedades (por ejemplo, Sontag, 1989; O’Brien, 2003), *The Daily Mail* incluye al sida en la discusión sobre la inmigración:

(...) el HIV heterossexualmente adquirido ha aumentado, con un factor de crecimiento de cinco en los últimos 10 años hasta alcanzar 3.800 nuevos casos el pasado año. Y de esas infecciones, se cree que el 90 por ciento han sido adquiridas en el extranjero, principalmente en África.

De acuerdo con el Dr. Kevin Fenton, co-autor del informe, “este incremento (...) es una contribución de la inmigración de personas de áreas del mundo en donde existe una alta prevalencia de HIV, tales como las zonas al sur del desierto del Sahara en África”. (Sir Andrew Green, *The Daily Mail*, 2 de diciembre de 2004)

Al afirmar que las políticas de inmigración contribuyen al crimen y otros problemas sociales, la derecha política busca deslegitimar a la inmigración como una política y al gobierno, debido a que se lo representa como implementando su política en forma ineficiente.

Gran Bretaña es un contenedor

Chilton argumenta convincentemente a favor de la importancia y ubicuidad de las metáforas espaciales en relación con el discurso político. Plantea un esquema del contenedor en el cual “lo que está adentro es cercano al yo y lo que está afuera también está fuera de la ley”. También se refiere a “un esquema de contención espacial que fundamenta las conceptualizaciones de un país como un contenedor cerrado que puede sellarse o penetrarse” (Chilton, 2004:118). Los lingüistas cognitivos han proporcionado evidencia de la conceptualización del cuerpo humano como un contenedor, y las palabras en sí mismas pueden conceptualizarse como contenedores de significado que son movidas físicamente en la comunicación. La metáfora de la 'conducción' representa a la lengua como si contuviera ideas y lo que el interlocutor tiene que hacer es 'desempaquetar' el mensaje (cf. Reddy, 1979). Hemos visto en la sección anterior cómo al crear relaciones de equivalencia entre la inmigración legal e ilegal, toda la inmigración está representada como *fuera* de la ley, por eso la ley se conceptualiza como un tipo de contenedor.

El corpus de la derecha británica presenta evidencia de muchas conceptualizaciones subyacentes de la nación como un contenedor; el ejemplo más transparente de este concepto en el corpus es el siguiente:

Gran Bretaña está *llena* y el gobierno británico tiene como primera responsabilidad el bienestar, la seguridad y la preservación a largo plazo de los nativos de Gran Bretaña (Manifiesto del PNB, 2005, mi énfasis)

La noción de contenedor no está restringida al discurso político británico. Pim Fortuyn, el disidente académico holandés convertido en político y que fue asesinado por un activista por los derechos de los animales en 2002, usó como slogan de su campaña: “Los Países Bajos están llenos”. La situación geográfica de Gran Bretaña incentiva la percepción de la isla como un contenedor: en la comunicación política de derecha, sus paredes están representadas como fuertes y rígidas, pero bajo constante amenaza de perforación o ruptura, y por lo tanto en continua necesidad de apoyo y refuerzo.

El contenedor está concebido, quizás correctamente, como un espacio delimitado más que como una entidad tridimensional. Un espacio delimitado podría existir en dos, tres o más dimensiones, y puede ser mental o físico. Es posible encontrar evidencia para esta conceptualización más abstracta en el tema “asegurar las fronterasⁱⁱⁱ de Gran Bretaña”, que se

convirtió en el slogan más importante en la campaña Conservadora del año 2005:

Para derrotar la amenaza terrorista necesitamos acción, no palabras; *acción para asegurar las fronteras. Acción para asegurar las fronteras* también ayudará en la lucha contra el crimen. (Howard, 29 de marzo de 2005, mi énfasis)

Evidentemente, la elección del verbo transitivo en voz activa ‘asegurar’ implica nociones de seguridad contra una amenaza externa inespecífica, e identifica emotivamente a la inmigración con una invasión; de aquí la potencial penetración del contenedor. Esto se desarrolla especialmente en el manifiesto del PNB:

En particular, la primera compañía de las tropas británicas que serán retiradas de Iraq el día en que PNB asuma el gobierno sería *reubicada para proteger el Túnel del Canal de la Mancha* y los puertos de Kent contra la inmigración ilegal. (Manifiesto del PNB, 2005, mi énfasis)

Estos tipos de argumentos políticos implican la metáfora conceptual LA NACIÓN ES UN CONTENEDOR. En términos evaluativos, la noción de seguridad es importante ya que la idea de seguridad contra el peligro es una necesidad humana básica. La seguridad está estrechamente relacionada con el control, ya que algo que está representado como peligroso es algo que amenaza nuestra seguridad debido a que 'está fuera de control'. El concepto LA NACIÓN ES UN CONTENEDOR refuerza el argumento de que si el gobierno Laborista ha perdido el control sobre la inmigración, también ha perdido el control sobre la seguridad nacional. La idea de pérdida de control puede ser equiparada a la perforación de un contenedor y a la penetración de un área delimitada, de aquí que los términos retóricos 'pérdida de control' hagan surgir el miedo a peligros externos. El manifiesto del PNB se refiere explícitamente a 'guerra':

Los británicos estamos envueltos en una guerra cultural a largo plazo declarada por el régimen gobernante que ha abandonado el concepto de ‘Gran Bretaña’ tras la idea de globalización. Estamos decididos a ganar *esa guerra cultural*, y para tal fin, *debemos controlar nuestras fronteras nacionales*. (Manifiesto del PNB, 2005, mi énfasis)

Se representa el control sobre los cambios sociales en la sociedad británica (tales como la composición étnica de los británicos) como una cuestión de control espacial sobre el movimiento físico a través de las fronteras. El movimiento de la gente al cruzar las fronteras está representado como un debilitamiento del contenedor, pues lleva al cambio social y esto está

asociado con la pérdida de seguridad. Con relación a esto, el tiempo o el cambio podrían interpretarse como un tipo de cuarta dimensión de las metáforas de contención, noción que incrementa significativamente la legitimidad de los agentes políticos que limitan el cambio. Chilton (1996) ha explicado cómo fue utilizada la noción de contención en EE.UU. en relación al control de la expansión del comunismo en Europa del Este en 1946 y cómo los misiles cubanos de 1961 fueron conceptualizados como capaces de penetrar la esfera de seguridad de Estados Unidos de América. Por lo tanto, las nociones de contención y control son dos conceptos estrechamente relacionados que se apoyan mutuamente para integrar la experiencia histórica en el discurso político de derecha.

La existencia de un contenedor claramente definido también implica una entidad de control consciente que llena y vacía el contenedor, así como un gobierno controla el flujo de personas que ingresan o salen del país. Incluso cuando conceptualizamos el *cuerpo como un contenedor*, las funciones corporales que regulan lo que ingresa o sale del contenedor están conceptualizadas como funciones que están bajo el control de una entidad consciente. En el siguiente párrafo, el acto de apertura del contenedor está representado como una elección consciente:

La Señorita Hughes fue elogiada por mejorar el problema del asilo político, pero en realidad hizo que la inmigración *se saliera de controló, cuando Gran Bretaña se preparaba para abrir sus puertas a una ola de inmigrantes* de los países pobres que accedían a la UE y que usarían el Acuerdo de Asociación de la Comunidad Europea (ECAA). (News Telegraph, 4 de abril, 2004, mi énfasis)

La evaluación de las metáforas del contenedor es positiva cuando se refieren al agente del control pero negativas con relación a lo controlado. La existencia de un contenedor implica tanto un interior como un exterior y, por lo tanto, con relación al discurso político requiere tanto el 'nosotros' como el 'ellos' mencionados por Van Dijk (2000); la penetración de los bordes de un contenedor implica que 'ellos' simbólicamente penetran el 'nos'.⁽⁶⁾

Mientras que las metáforas de control enfatizan el movimiento hacia el contenedor desde fuentes externas, también existen aquellas que se refieren a presiones dentro del contenedor. Los roles retóricos y discursivos de las metáforas del contenedor en el corpus de la derecha británica ocurren particularmente en el uso del término 'presión':

Tomemos la vivienda, por ejemplo. La mayoría de los inmigrantes se establece en Londres y el Sureste, *donde la presión sobre disponibilidad de vivienda es más fuerte*. En contraste, muchas comunidades desfavorecidas percibirán que los recién llegados compiten por los escasos recursos y servicios públicos, tales como vivienda y educación. *La presión sobre los recursos* en estas áreas frecuentemente es intensa

y los servicios locales son insuficientes para satisfacer las necesidades de la comunidad existente, sin tener en cuenta a los recién llegados. Estos miedos no pueden ser desatendidos. (Howard, 22 de septiembre, 2004, mi énfasis)

En la lingüística cognitiva, la formación de presión es tratada como una metáfora secundaria a la metáfora EL ENOJO ES UN LÍQUIDO CALIENTE EN UN CONTENEDOR (ver Gibbs, 1990); esto puede resumirse del siguiente modo:

- A) *el enojo intenso produce presión en el contenedor*, por ejemplo: Él reventó de rabia.
- B) *la persona enojada trata de contener la presión*, por ejemplo: Reprimí mi enojo.
- C) *cuando el enojo se vuelve muy intenso, la persona explota*, por ejemplo: Cuando se lo dije, él explotó.⁽⁷⁾

Percibimos la situación desde la perspectiva de la entidad que está *experimentando la presión* más que desde la que *aparentemente la está causando*, desde ‘nosotros’ que ya estamos en el contenedor, más que desde ‘ellos’ que acaban de entrar a él.

Basándose en el análisis de los best-sellers de ficción que retratan el conflicto palestino-israelí, Van Teeffelen (1994) describe un escenario metafórico para la comprensión racista en la cual la generación de presión se resume en los siguientes pasos: (a) un aumento gradual de la masa en el contenedor y (b) alcanzar un punto crítico. Estas dos etapas se corresponden con el aumento de la presión y el intento de controlar la ira. El siguiente paso es (c) la ruptura o desborde del contenedor que se corresponde con la persona que explota. En los informes de inmigración de la centro-derecha, la palabra ‘presión’ es la más común, pero es sólo en el discurso de la extrema-derecha en donde se indica la llegada a la etapa (c) mediante una explosión social en la forma de disturbios. El esquema emocional como un aumento gradual de la presión dentro de un contenedor en general subyace al discurso de derecha, pero las nociones de llegada a un punto crítico o punto de ruptura están restringidas al discurso de la extrema-derecha, por ejemplo, con relación a la inmigración en otros países europeos:

Proclamando verdades nacionales que nadie más se anima a expresar, Fortuyn saltó al escenario político al protestar que el país más densamente poblado de Europa estaba *lleno a punto de reventar*, y que la inmigración Musulmana... (*The Daily Mail*, 11 de diciembre de 2004, mi énfasis)

En el discurso de centro-derecha, la metáfora del punto de ebullición aparece relacionada particularmente a los lugares de confinamiento, como

las prisiones o los campos de refugiados; pero términos tales como 'desborde' y 'explosión' no se usan acerca de la sociedad en su conjunto.

En la sección 2, observamos que en las publicaciones existe poca evidencia de una evaluación positiva sobre la inmigración; por lo tanto, es quizás sorprendente que haya unos pocos ejemplos en el corpus de la derecha británica:

Gran Bretaña revive y es renovada *por la afluencia de gente nueva* de todo el mundo. Nuestras industrias y negocios dependen del trabajo especializado y la experticia que puede encontrarse en el extranjero. (Howard, 19 de febrero, 2004, *mi énfasis*)

Cuando el Gobierno abrió las '*compuertas*' a los *inmigrantes* de los 10 nuevos países miembros de la UE el año pasado, sombrías predicciones aseguraron que serían una amenaza para Gran Bretaña. Si embargo, como informa Ross Clark, el efecto no ha sido para nada perjudicial... (News Telegraph, 23 de enero, 2005).

Estos ejemplos reconocen la contribución positiva de la inmigración como una fuente de trabajo socialmente útil, más que cualquier aporte cultural o social que pudieran hacer los inmigrantes. Michael Howard mismo es quizás un ejemplo de eso, algo que su asesor de campaña australiano pasó por alto.

En esta sección, hemos visto que las metáforas secundarias, para las cuales se encontró evidencia en relación con la experiencia personal del cuerpo como contenedor, se refieren a un escenario para un proceso social y proporcionan legitimidad a aquellos que mantienen los bordes del contenedor. Sin embargo, las etapas que se alcanzan en el escenario dependen del posicionamiento en la escala política. Mientras que el discurso de derecha generalmente hace uso del potencial emocional del esquema figurativo en el cual se genera presión dentro del contenedor, es sólo el discurso de la más extrema derecha racista el que usa conceptos como alcanzar un punto crítico y verdaderamente explotar, fusionando así nuestro escenario de contenedores con el de desastres en general. Así, mientras que la metáfora del contenedor constituye una estrategia retórica de legitimación por parte de la derecha, el esquema figurativo de la emoción se usa de acuerdo al posicionamiento político, utilizando el mayor desastre para reflejar la posición política más extrema. Esto demuestra la importancia que tiene la comprensión del nivel conceptual de la metáfora en la comunicación política persuasiva y su relación con una ideología política específica.

Conclusión

Este análisis del discurso político de la derecha británica ha revelado que las metáforas contribuyen a la formación de legitimidad en la comunicación

política de la derecha sobre la inmigración, mediante el uso de dos categorías principales de metáforas: aquellas relacionadas con los desastres naturales (principalmente causados por el movimiento de agua) y aquellos relacionados a la idea de contención. Éstas pueden representarse conceptualmente como LA INMIGRACIÓN ES UN DESASTRE NATURAL y GRAN BRETAÑA ES UN CONTENEDOR. Las metáforas sobre líquidos son comunes en ambas categorías y evocan experiencias culturales e históricas profundas relacionadas con la invasión y el control sobre el mar como el origen de la pasada gloria nacional. Estos dos tipos también están relacionados entre sí, pues un 'área delimitada' expresa un espacio que está protegido de las fuentes de peligro externas. La metáfora del contenedor es ubicua en la comunicación política británica debido a que fusiona *un concepto de tiempo* con un concepto *espacial*; la metáfora conceptual EL CONTROL SOBRE EL CAMBIO SOCIAL ES CONTROL SOBRE EL MOVIMIENTO DE LA GENTE implica que controlar la inmigración manteniendo la seguridad de las fronteras (un concepto basado en la idea de espacio) asegurará el control sobre la velocidad del cambio social (un concepto basado en la idea de tiempo). Este agregado de una cuarta dimensión a las metáforas del contenedor es potencialmente atractivo para las fuerzas políticas que se resisten al cambio social, y podría tomarse como el símbolo de la visión del mundo sostenida en general por la derecha, que busca evocar los mitos históricos como bases para resistir el cambio social.

En el corpus de la derecha británica, también existe un poderoso nexo retórico entre los conceptos de *desastre* y *contenedor*, pues ambos están relacionados con el dominio emocional y por eso tienen una poderosa influencia sobre emociones como el miedo y el deseo de protección. Las metáforas de *desastres* provocan miedo a la destrucción por la penetración *desde el exterior*; mientras que las metáforas del contenedor provocan miedo a la generación de un inaceptable nivel de presión *desde adentro* del recipiente, lo cual llevaría a la explosión. La penetración del contenedor es potencialmente desastrosa, del mismo modo en que una filtración en un barco puede hacer que éste se hunda.

Sin embargo, mientras que ambos escenarios caracterizan el discurso político de derecha con relación a la inmigración, existe una importante diferencia entre lo que podría llamarse 'discurso racista' y una visión del mundo de derecha. El discurso racista destaca las características raciales de los inmigrantes, mediante conceptos como LOS INMIGRANTES SON ANIMALES, de los cuales ya se ha demostrado su utilización en discursos políticos de otras culturas políticas, si bien no en el corpus de la derecha británica. Sin embargo, aunque el discurso de la derecha británica se centra en el proceso de la inmigración, existe una tendencia racista en las metáforas de la extrema derecha, pues representan la inmigración como la

causante de la presión desde dentro, que lleva a la *explosión* del ‘contenedor nacional’, debido a que implica violencia social. Existe una diferencia adicional entre el discurso de la extrema derecha, que representa la *inmigración* como desastre natural, y el discurso de centro-derecha, que representa *el sistema de la inmigración* como un desastre; aunque este último asume en forma encubierta que la inmigración es un desastre, pues, de otro modo, si el sistema para manejarla no fuera infalible, ésta no constituiría tal desastre.

Hasta hoy, la lingüística cognitiva se ha interesado principalmente en la experiencia corporal universal a partir de la sociedad. Sin embargo, parece que la heurística cognitiva de la metáfora es igualmente activa y crea representaciones de la sociedad y del cambio que son políticamente influyentes, es decir, tienen influencia en la cognición social. Sería especialmente interesante comparar los hallazgos presentados aquí con aquellos de las representaciones de la inmigración en otras culturas políticas (digamos de la izquierda, o de otros contextos que no sean el nacional), o con el discurso político de derecha de otros períodos. Tal investigación podría determinar hasta qué punto las metáforas del *desastre* y del *contenedor*, y sus roles cognitivos y emocionales en la formación de legitimidad, están limitados a Gran Bretaña y/o al discurso de derecha, y si su uso es estable en el curso del tiempo, es decir, si los conceptos relacionados de desastre y contención aparecen en comunidades con discursos políticos dispares.

Bibliografía

- Charteris-Black, J. (2004)** *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*. Basingstoke: Palgrave-Macmillan
- Charteris-Black, J. (2005)** *Politicians & Rhetoric*. Basingstoke: Palgrave-Macmillan
- Chilton, P. (1994)** “‘La plaie qu’il convient de fermer. . .’: Les métaphores du discours raciste”, *Journal of Pragmatics* 21(6): 583–619
- Chilton, P. (1996)** *Security Metaphors: Cold War Discourse from Containment to Common House*. New York: Peter Lang
- Chilton, P. (2004)** *Analysing Political Discourse*. London and New York: Routledge
- Chilton, P. and Ilyin, M. (1993)** ‘Metaphor in Political Discourse: The Case of the “Common European House”’, *Discourse & Society* 4(1): 7–31
- Gibbs, R.W. (1990)** ‘Psycholinguistic Studies on the Conceptual Basis of Idiomaticity’, *Cognitive Linguistics* 1: 417–51

- Kovecses, Z. (2002)** *Metaphor: A Practical Introduction*. Oxford and New York: Oxford University Press
- Lakoff, G. (1991)** 'The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf', *Journal of Urban and Cultural Studies* 2(1): 59–72.
- Mio, J.S. (1997)** 'Metaphor & Politics', *Metaphor & Symbol* 12(2): 113–33.
- O'Brien, G.V. (2003)** 'Indigestible Food, Conquering Hordes, and Waste Materials: Metaphors of Immigrants and the Early Immigration Restriction Debate in the United States', *Metaphor & Symbol* 18(1): 33–47.
- Reddy, M.J. (1979)** 'The Conduit Metaphor: A Case of Frame Conflict in Our Language about Language', in A. Ortony (ed.) *Metaphor and Thought*, pp. 284–324. Cambridge: Cambridge University Press.
- Santa Anna, O. (1999)** 'Like an Animal I Was Treated: Anti-immigrant Metaphor in US Public Discourse', *Discourse & Society* 10(2): 191–224.
- Schon, D. (1993)** 'Generative Metaphor: A Perspective on Problem-setting in Social Policy', in A. Ortony (ed.) *Metaphor and Thought*, 2nd rev. edn, pp. 137–63. Cambridge and New York: Cambridge University Press.
- Sontag, S. (1989)** *AIDS and Its Metaphors*. London: Allen Lane
- Straehle, C., Weiss, G., Wodak, R., Muntigl, P. and Sedlak, M. (1999)** 'Struggle as Metaphor in European Union Discourse on Unemployment', *Discourse & Society* 10(1): 67–99.
- Thornborrow, J. (1993)** 'Metaphors of Security: A Comparison of Representation in Defence Discourse in Post-Cold-War France and Britain', *Discourse & Society* 4(1): 99–119.
- Van Dijk, T.A. (1993)** *Elite Discourse*. Newbury Park, CA: Sage
- Van Dijk, T.A. (1998)** *Ideology: A Multidisciplinary Approach*. Newbury Park, CA: Sage.
- Van Dijk, T.A. (2000)** *Ideology and Discourse: A Multidisciplinary Introduction*. English version of an internet course for the Universitat Oberta de Catalunya (UOC).
- Van Teeflen, T. (1994)** 'Racism and Metaphor: The Palestinian–Israeli Conflict in Popular Literature', *Discourse & Society* 5(3): 381–405.
- Van der Vilke, I. (2003)** 'Right-wing Parliamentary Discourse on Immigration in France', *Discourse & Society* 14(3): 309–48.

Notas

(1) Éstas incluyen políticas económicas neoliberales de libre mercado; la reducción del financiamiento estatal de los servicios públicos mediante su traspaso como financiamiento al trabajo; la conceptualización del usuario de los servicios del sector público como consumidor y, consiguientemente, el estímulo de la 'elección' de escuelas y hospitales; una atención al crimen y a la delincuencia juvenil; así como apoyo a la familia mediante políticas de sostén para 'familias trabajadoras'.

(2) Disponibles en la página web del Partido Conservador en <http://www.conservatives.com/tile.do?def=policy.topic.page&tabID=5>

(3) Las dos cuestiones de inmigración y asilo político se encuentran separadas en raras ocasiones.

(4) La metáfora del 'maremoto' antecede al devastador tsunami de diciembre de 2004.

(5) Debe tenerse en cuenta que la política del PNB es el ofrecimiento de incentivos financieros para una repatriación voluntaria, más que para la repatriación forzada.

(6) La imagen de invasión como violación es discutida por Lakoff (1991).

(7) Ejemplos tomados de Kövecses (2002: 96-9).

Notas de las traductoras


La versión original, en inglés, de este artículo fue publicada en Jonathan Charteris-Black (2006). Britain as a container: immigration metaphors in the 2005 election campaign. *Discourse & Society*, 2006, 17; 563

ⁱSi bien el verbo 'ferret' traducido como 'huronear' se usa en forma figurada, aparece asociado con el sentido de 'husmear' y tratar de encontrar cosas escondidas, pero no aparece frecuentemente en colocaciones con inmigrantes. Las características del español hacen que no pueda construirse la metáfora con 'husmear' y una preposición o adverbio que complete la dirección expresada por 'out' en inglés. Se prefirió utilizar el verbo 'cazar' y 'madrigueras' pues permiten perfilar el sentido derogatorio asociado con los inmigrantes conceptualizados como animales. *N.delT.*

ⁱⁱSi bien traducimos en todos los casos la palabra 'container' como contenedor, vale aclarar que en español debería distinguirse entre 'contenedor' y 'recipiente'. Mientras que la palabra inglesa 'container' es usada indistintamente para referirse a recipientes grandes o pequeños, en español un contenedor es usado principalmente para transportar mercancías e implica que es de gran tamaño. En algunas metáforas referidas particularmente al cuerpo sería más apropiado traducir 'container' por 'recipiente'. Sin embargo, utilizamos sólo la palabra contenedor para evitar malos entendidos. *N.delT.*

ⁱⁱⁱLa palabra inglesa 'borders' por fronteras está más claramente relacionada con la idea de un espacio delimitado o contenedor, pero en español 'bordes' no se usa con el significado de frontera o límite.

Notas biográficas

	<p>Jonathan Charteris-Black ha publicado tres monografías relacionadas con el lenguaje figurativo, la semántica cognitiva y la persuasión: <i>Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis</i> (2004), <i>Politicians and Rhetoric: The Persuasive Power of Metaphor</i> (2005), y <i>Communication and Leadership: The Design of Leadership Style</i> (2008). También ha publicado muchos artículos sobre lenguaje figurativo. DIRECCIÓN: Culture, Media & Communication, University of Surrey, Guildford, Surrey GU1 4LN, UK. [email: J.Charteris-Black@surrey.ac.uk] Charteris-Black: <i>Britain as a container</i> 581 © 2006</p>
--	---

Traductoras:

	<p>María de las Mercedes Luciani, es Profesora de Inglés, Magíster en Didácticas Específicas, mención en Lengua, de la Universidad Nacional del Litoral, Argentina. Realiza actualmente su Doctorado en Lingüística en la Universidad de Córdoba, Argentina. Profesora e investigadora en la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe. Área de interés en la investigación: Metáfora y Lingüística basada en Corpus.</p>
---	---



Ailén Heredia es Técnica en Comunicación Social con Orientación en Redacción y Licenciada en Comunicación Social con mención en Procesos Culturales por la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. Miembro de la cátedra 'Corrientes del Pensamiento, de dicha carrera. Trabaja como correctora y redactora en diversos medios y publicaciones, con un perfil tanto académico como publicitario.